

# *Preconfiguraciones de un nuevo ciclo de contestación latinoamericano en 2013*

ALMUDENA CABEZAS GONZÁLEZ<sup>1</sup>

## *1. Introducción*

Si anteriormente fueron relevantes las movilizaciones estudiantiles en Chile y México, 2013 se consolida como un año marcado por la extensión de las movilizaciones multitudinarias de indignación a Brasil, y por la convulsa situación sociopolítica que genera la muerte del presidente Hugo Chávez Frías en Venezuela.

Por otro lado, como viene siendo habitual, los encuentros regionales de los movimientos sociales nos permiten identificar sus agendas, ya que sus reivindicaciones se recogen en las resoluciones y declaraciones finales, en las que se refuerzan discursos previos o se incorporan nuevos posicionamientos sobre aspectos novedosos, o bien nuevos enfoques de temas clásicos, como la territorialidad o la sempiterna problemática del modelo de desarrollo, como en el caso de la Asamblea de Jubileo Sur Américas.<sup>2</sup>

En este último aspecto, el supuesto diagnóstico del fin del neoliberalismo se complejiza cuando los movimientos sociales observan la radicalización del extractivismo en la región, uno de esos temas antiguos, pero que se reintroduce con fuerza en la última década, y la confrontación directa con las acciones en pro de la sostenibilidad, el decrecimiento o buen vivir, en las que la soberanía alimentaria –la producción y la gestión de los alimentos, la

- 
1. Doctora y licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración (UCM), especialidad de Estudios Latinoamericanos.
  2. *IV Asamblea Regional Jubileo Sur Américas*, 10 al 12 de octubre de 2013, Rio de Janeiro. Disponible en: <http://movimientos.org/es/content/declaraci%C3%B3n-de-r%C3%ADo-de-janeiro-jubileo-sur-am%C3%A9ricas>.

agroecología, etcétera—, desbordan el marco institucional del capitalismo verde impulsado desde Naciones Unidas (Bidegain, 2014), que ha mostrado su compatibilidad con las privatizaciones de PetroPerú o Pemex.

## **2. Las reivindicaciones por la soberanía alimentaria**

La soberanía alimentaria también aparece como una reivindicación clave de los movimientos campesinos que trasciende en su práctica la dicotomía rural-urbano, y que viene creciendo en la región a partir del trabajo coordinado de los movimientos campesinos,<sup>3</sup> y dentro de ellos tomando un lugar central en las reivindicaciones lideradas por mujeres. La soberanía alimentaria aparece como forma alternativa relacionada también con la soberanía de los pueblos y su derecho a la alimentación y, sobre todo, a la producción de los alimentos y la preservación de su cultura, bien como la garantía nutricional para los pueblos y su sostenibilidad.

Durante 2013, en Colombia se produjo el paro agrario contra la ley 970 de privatización de semillas (en virtud de la entrada en vigor del TLC con Estados Unidos), del que participaron además los conductores de buses y camiones, los trabajadores mineros, sindicatos y movimiento estudiantil, y llegó a colapsar buena parte del país y se decretó el toque de queda y la movilización militar. Asimismo, interesa destacar que la soberanía alimentaria se convierte en una herramienta de participación de las mujeres que aglutinan otras demandas de género y justicia social que permiten a las mujeres forjar nuevos espacios de reivindicación, también dentro de los propios movimientos campesinos (Pinheiro, 2014).

---

3. *1 Asamblea de la Alianza por la Soberanía Alimentaria de América Latina y el Caribe*, 5 y 6 de agosto de 2013, Bogotá, Colombia. Disponible en: <http://www.viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/soberanalimentary-comercio-mainmenu-38/1835-declaracion-de-la-i-asamblea-de-la-alianza-por-la-soberania-alimentaria-de-america-latina-y-el-caribe>.

### 3. Regionalización y movimientos sociales

Por otro lado, los procesos de regionalización son espacios en y sobre los cuales los movimientos sociales actúan para negociar, presionar y reflejar sus demandas y tratar de influir en el sentido último de dichos procesos. Siendo que lo regional no se reduce a las prácticas formales de gobiernos y organizaciones internacionales, es importante considerar la forma en que su evolución activa fuertemente el entramado de relaciones entre algunos movimientos sociales de la región. Este proceso de *multivel governance* en la que participan los movimientos sociales se hace evidente en la intensa dinámica social que acompaña al desarrollo del ALBA.<sup>4</sup>

En general, se acepta como lugar común que los procesos de integración regional son fundamentales para fortalecer la autonomía de la región, sobre todo la CELAC, el MERCOSUR y la UNASUR, aunque ello no implica que no se produzcan críticas con el sesgo exportador y desarrollista que mantienen en sus políticas fundamentales. Ahora bien, su aceptación es mucho mayor frente a la hostilidad desatada contra la conformación de la Alianza del Pacífico por Colombia, Chile, México y Perú (2011),<sup>5</sup> pues esta última es vista como una verdadera heredera del ALCA y una estrategia del imperialismo norteamericano para bloquear la integración sudamericana y el avance de la CELAC.<sup>6</sup> En este caso hay coherencia entre el concepto sobre el acuerdo que tienen los movimientos sociales y la posición de algunos gobiernos, como los de Bolivia, Ecuador y Venezuela.<sup>7</sup>

La intensa dinámica de prácticas regionales superpuestas no puede dejar de lado la trascendencia de contrarrepresentaciones espaciales como son las Cumbres de los Pueblos Indígenas del

- 
4. *Cumbre de los Movimientos Sociales del ALBA*, 29 y 30 de julio de 2013, Guayaquil, Ecuador. Disponible en: <http://movimientos.org/es/content/declaraci%C3%B3n-de-guayaquil>; *Asamblea de los Movimientos Sociales hacia el ALBA*, 16 a 20 de mayo, São Paulo, Brasil. Disponible en: <http://movimientos.org/es/content/declaraci%C3%B3n-de-la-primer-a-asamblea-continental-de-los-movimientos-sociales-hacia-el-alba>.
  5. Disponible en: <http://alainet.org/active/70253>.
  6. Véase en Internet: <http://movimientos.org/es/content/alianza-del-pac%C3%ADfico-%C2%BFhacia-un-nuevo-alca>.
  7. Véase en Internet : <http://www.albatv.org/El-ALCA-hoy-se-llama-Alianza-del.html>.

Abya Yala, que siguen adelante para proclamar la deseada autodeterminación de los pueblos y la demanda histórica de territorialidad, que difunde representaciones alternativas en las que el elemento decolonial alcanza ya un claro posicionamiento.<sup>8</sup> En este caso se aprecia la convergencia discursiva con otros colectivos respecto de la vigencia del Buen Vivir como marco maestro que sirva de guía para las políticas públicas, una apelación al Buen Vivir que se observa en las declaraciones de otros movimientos sociales, y es reconocida como una aportación práctica original de América Latina.

En este caso, las fronteras de dicha unidad se difuminan según la procedencia del discurso. Ahora bien, prueba de la fértil relación entre Buen Vivir y pensamiento decolonial son las expresiones de las mujeres indígenas y de los feminismos decoloniales (Tull), que desbordan las clásicas demandas de empoderamiento para reconocer la necesidad de acceso a la justicia propia de las mujeres indígenas, con nuevas aproximaciones a los cuerpos y a los derechos sexuales y reproductivos, la problemática transmigrante y los derechos laborales de las trabajadoras domésticas, al tiempo que, puntualmente, se solicita la expulsión de puestos y cargos directivos para cualquier hombre que practique cualquier tipo de violencia hacia la mujer. En este caso es posible identificar ciertas convergencias entre los feminismos indígenas o decoloniales y otras expresiones del feminismo latinoamericano (Cabezas, 2012).

Igualmente, el discurso de autodeterminación de los pueblos, como vimos, no es exclusivo de los movimientos indígenas, sino son parte fundamental de la acción discursiva y práctica de las organizaciones campesinas globales y regionales, como sigue demostrando la Vía Campesina.<sup>9</sup> De esta forma, la transversalidad de

---

8. *v Cumbre Continental de los Pueblos Indígenas del Abya Yala*, 10 al 16 de noviembre de 2013, Cauca, Colombia- Disponible en: [http://www.periferias.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=343%3Av-cumbre-continental-de-los-pueblos-indigenas-de-abya-yala&catid=18%3Aactualidad&Itemid=32&lang=es](http://www.periferias.org/index.php?option=com_content&view=article&id=343%3Av-cumbre-continental-de-los-pueblos-indigenas-de-abya-yala&catid=18%3Aactualidad&Itemid=32&lang=es). Dentro de esta cumbre tuvo lugar la II Cumbre de Mujeres Indígenas del Abya Yala, los días 11 y 12 de noviembre.

9. *Cumbre política de la CLOC LC Región Andina*, 9 a 12 de junio, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Más información en: <http://viacampesina.org/es/index.php/noticias-de-las>

la demanda por el territorio en los movimientos sociales se conecta con las prácticas locales y regionales, como aparece en diversos documentos: el derecho a la tierra es una premisa incontestable de los movimientos indígenas y campesinos, una búsqueda de afirmación soberana que alimenta la demanda de autonomía, y que se ha fortalecido en las luchas contra la minería a cielo abierto que ha tenido lugar en la resistencia frente al proyecto Conga en Cajamarca. Este proyecto de la empresa Yanacocha, financiada por accionistas de la *Newmont Mining Corporation* (de capital canadiense), lleva generando graves conflictos socioambientales en el país desde hace más de veinte años en Perú. La férrea oposición de los movimientos sociales y la defensa por parte del gobierno de Ollanta Humala ha supuesto una represión generalizada.<sup>10</sup>

#### **4. Respuesta a la violencia y construcción de la paz**

La violencia por parte del Estado se evidencia también en la desigualdad social, en los tratados de libre comercio y en las asimetrías sociales, culturales, económicas y políticas de los diferentes grupos, pero se concreta en una creciente criminalización de la protesta, y las luchas contra los diferentes tipos de violencia siguen vigentes en el quehacer cotidiano de los movimientos sociales, independientemente de su escala de acción y de su identidad colectiva. Un carácter especial adoptan las violencias de género por su alarmante saldo en feminicidios<sup>11</sup> y la evidente ineficacia de las legislaciones en la región.<sup>12</sup> En México, la Red Nacional de Defensoras de los Derechos Humanos corrobora cómo el simple

---

regiones-mainmenu-29/1813-bolivia-declaracion-de-la-cumbre-politica-de-la-cloc-vc-region-andina.

10. Sobre las consecuencias del proyecto minero Conga: <http://cloc-viacampesina.net/es/temas-principales/soberania-alimentaris-y-comercio/819-peru-femucarinap-rechaza-imposicion-del-proyecto-minero-conga-y-el-estado-de-emergencia-decretado-por-el-presidente>.
11. Véase el proyecto *Mapa de feminicidios en América Latina* en: <https://proyectocuerpodemujerpeligro demuerte.wordpress.com/2013/07/05/mapa-del-femicidio-en-america-latina-2013/>.
12. Ver: <http://www.revistapueblos.org/?p=14873>.

hecho de enarbolar una causa te convierte en vulnerable, y destaca además que el hecho de ser mujer conlleva enfrentar riesgos distintos sobre el cuerpo y la familia. No en vano en México, según Naciones Unidas, fueron asesinadas 6.4 mujeres por día durante 2013.<sup>13</sup>

Las violencias contra las mujeres son practicadas tanto por los compañeros, motivo por el cual exigen mecanismos de protección, como por el Estado, por la falta de políticas específicas para las mujeres y, sobre todo, para las jóvenes e indígenas, campesinas, afrodescendientes y mestizas pobres. De igual forma se encuentran entre estas violencias el problema del acceso de las mujeres a la justicia, como afirman las mujeres campesinas de la CLOC, que reclaman derechos para las migrantes, acceso a la tierra y a herramientas productivas.

Un lugar destacado y particular ocupa la demanda de participación en la construcción de la paz que articulan las organizaciones de mujeres y feministas colombianas en relación con el Proceso de La Habana,<sup>14</sup> apoyadas en las resoluciones 1325 y 2122 de Naciones Unidas, que resaltan la participación de las mujeres en los procesos de reconstrucción social, teniendo en cuenta las experiencias previas en Centroamérica. Las mujeres están entre las principales víctimas del desplazamiento forzado por el conflicto armado (las mujeres junto a sus hijas e hijos representan el 70% de los 5.5 millones de población desplazada) y, sobre todo, de la violencia sexual en el conflicto armado (71.51% del total).<sup>15</sup> Las mujeres, junto con otras víctimas, estaban ausentes del proceso de negociación de la paz y reclaman su lugar como actores de pleno derecho en el posconflicto.<sup>16</sup>

---

13. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/19-06-2013/660538>.

14. Ver: <http://www.dw.com/es/mujeres-a-la-habana-por-favor/a-17203671>.

15. Ver RNI-Red Nacional de Información, actualización del 1 de noviembre de 2013 y <http://ilsa.org.co:81/biblioteca/dwnlds/experiencias/5/1.pdf>. Un registro completo detallado por edad y etnia se encuentra en Van Leenden del Rio, Loly C. (2014), *Política para mujeres con discapacidad víctimas del delito de desplazamiento forzado en Colombia*, TFM del Instituto de Altos Estudios Europeos, Bogotá, 2014, dirigido por Almudena Cabezas González.

16. Véase dato en ACSUR-Las Segovias. Disponible en: <http://www.acsur.org/La-participacion-de-la-mujer-es>.

## 5. *Del chavismo sin Chávez al passe livre en Brasil*

Otro de los focos fundamentales de 2013 ha sido Venezuela, ante el fallecimiento del líder y presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías, en marzo de 2013, tras una dura batalla contra el cáncer. Tras quince años en el gobierno, la oposición venezolana cree que el ciclo político va a cambiar ante la desaparición del líder y prevé que la convocatoria de elecciones anticipadas es su oportunidad para retornar al poder. Las elecciones presidenciales se celebran el 14 de abril de 2013 en un ambiente extremadamente tenso y volátil. Nicolás Maduro, el sucesor escogido por Chávez, se postula contra Henrique Capriles, quién en octubre de 2012 había perdido la elección presidencial contra Chávez por once puntos. La victoria de Maduro por poco menos que dos puntos condujo a Capriles a negar los resultados y llamar a la protesta callejera. La negativa a aceptar la derrota ante el nuevo presidente desató la violencia en las principales ciudades del país, con asesinatos de seguidores del gobierno (Defensoría del Pueblo, 2013).

El cambio de gobierno abre una crisis que se va a intensificar por la clásica estrategia del empresariado latinoamericano de acaparar productos para provocar la falta de suministro en productos básicos y desatar el pánico en las grandes ciudades. Sin embargo, a pesar de todo ello, el Partido Socialista Unido de Venezuela consigue una amplia victoria en las elecciones municipales, celebradas en diciembre del mismo año, con 242 de las 317 alcaldías del país. Se mantiene así la confianza en el proceso de socialismo.

El 6 de junio del año 2013, aproximadamente 2,000 personas toman las calles en São Paulo, convocadas por el Movimento Passe Livre (MPL), y las manifestaciones se extienden por diversas ciudades del país de forma viral en las llamadas *Jornadas de Junho*. El aumento de las tarifas de transporte público desencadena una ola de manifestaciones por todo el país, en las que progresivamente se van sumando otras demandas de la población. El lema repetido en las manifestaciones era “*não são só 20 centavos*” (“no son solo 20 céntimos”) hace referencia a problemáticas relacionadas con la defensa de derechos, como la lucha contra la privatización del es-

pacio público, la relación entre el transporte y la clase trabajadora, los medios de producción, etc. Otro aspecto a señalar es que las reclamaciones no se dirigen únicamente a los gobiernos municipales o estatales responsables de las políticas sectoriales de transporte, vivienda, etc.,<sup>17</sup> sino terminan por dirigirse al gobierno federal y obliga a la presidencia a tomar cartas en el asunto, de forma que en las reivindicaciones por el transporte público se cohesionan otras demandas de la sociedad y se muestra el descontento de los brasileños con la vida cotidiana (Braga, 2013; Zibechi, 2013).

El análisis del ciclo de protestas de junio de 2013 debe contextualizarse, ya que se producen durante la celebración de la Copa de las Confederaciones, y son un anticipo a lo que estaría por venir en la Copa del Mundo de 2014, cuando en el país se hablaba de desmovilización social en el país producto de los doce años de gobierno del PT. Además, el ciclo de protesta enlaza y se inserta temporalmente con el movimiento Occupy Gezzi de Turquía y la Plaza Taksim, y la situación en Tailandia.

Las manifestaciones durante el mes de junio toman proporciones mayores y ocurren diariamente en distintas capitales de país, El 17 de junio, en la ciudad de São Paulo, aproximadamente 70 mil personas salen a las calles (Antunes, 2013) y tres días después habían tomado ya todo el país, con demostraciones en 400 ciudades. Para entonces la movilización toma carácter nacional y está protagonizada por diversos colectivos, entre los que destacan el MPL,<sup>18</sup> el Comité Popular da Copa, el CMI (Centro de Mídia Independente) y el MTST (Movimento dos Trabalhadores Sem Teto). Se considera que el MPL está formado principalmente por jóvenes urbanos de entre 15 y 25 años que buscan nuevas formas de orga-

---

17. En la genealogía de las llamadas *Jornadas de Junho* o *Vem Pra Rua Vem* se amalgama un cúmulo de luchas nacionales que ya habían protagonizado enfrentamientos entre activistas y la Policía Militar en las calles de distintas ciudades, de forma que en las elecciones de 2012 las agendas locales habían incorporado el “passe livre”, la construcción de ciclo vías, la ampliación de los servicios de transporte público y la movilidad urbana (Malini *et al.*, 2014).

18. Como es sabido, el MPL había surgido en 2005 en el Foro Social Mundial (Porto Alegre), y fue pronto un movimiento nacional con expresiones en otras ciudades del país, como Salvador, Florianópolis y Vitória, entre otras ciudades (Zibechi, 2013; Antunes, 2013).

nización, diferentes a los partidos u otras organizaciones más tradicionales que, en línea con el ciclo de movilizaciones globales, en la senda del 15M español y *Occupy Wall Street*, persiguen espacios de relaciones más horizontales, autónomas, en cuya articulación y proyección las redes sociales ocupan un lugar clave. De hecho, sus integrantes se consideran un movimiento “Autónomo, independiente y apartidario, pero no anti- partidario” (Zibechi, 2013: 19).

El ciclo de manifestaciones ocurre durante la Copa de las Confederaciones, cuyas obras y gasto público que implican producen un fuerte rechazo social. El uso de recursos públicos para la construcción de nuevos estadios, en vez de su inversión en salud y educación, el desplazamiento de personas de sus hogares para la construcción de los estadios, la aceptación por parte del gobierno de reglas impuestas por la propia FIFA, son problemas de fondo a tener en cuenta en la protesta. De hecho, uno de los lemas en las calles es “padrão FIFA” (“padrón FIFA”, traducción libre), que denuncia la construcción y la reforma de estadios de fútbol con estándares del primer mundo que permanecen rodeados de exclusión (Antunes, 2013:37), explica el salto en las demandas desde el transporte a la educación y la salud para que cumplan el estándar de primer mundo, “padrón FIFA” (Domingues, 2013).

Inicialmente convocada por *Passe Livre São Paulo* y por grupos de izquierda, y partidos como el *PSOL* (Partido Socialismo e Liberdade), *PSTU* (Partido Socialista dos Trabalhadores Unificado) y el *PCR* (Partido Comunista Revolucionario), en realidad las manifestaciones siguen un curso independiente de estas formaciones y terminan por aglutinar más personas y diferentes colectivos. De hecho, frente a los movimientos tradicionales con centros de información verticales y concentrados se observa el patrón de comunicación más horizontal con la adhesión fuertemente distribuida que desdibuja la división entre activistas y base movilizada. Y aquí es donde los movimientos tradicionales vinculados a los partidos de izquierda alternativa, como el *PSOL* y demás, se ven superados por la avalancha de la clase media y, sobre todo, ante la entrada de la clase media conservadora.

Una vez más, como en Tahir, Madrid y Gezi, el análisis de los datos indica que el punto de inflexión de las movilizaciones se alcanza el 19 de junio debido a la repercusión de la violencia poli-

cial, de la represión que alimenta el sentimiento de indignación. En un primer momento, la acción policial es mayoritariamente violenta y represiva, con muchos heridos y agresiones directas a los profesionales de los medios de comunicación, siguiendo el patrón global ya señalado de criminalización de la protesta. Ahora bien, las movilizaciones tienen su especificidad y la formación de las demandas pro derechos sociales a partir de una cadena simbólica en torno a los transportes, la educación y la salud tiene lugar a partir de lugares concretos en cada ciudad y estado, como puede explicarse con el ejemplo de Sao Paulo.

El ciclo de la movilización se inicia en São Paulo, una ciudad de alta densidad demográfica donde en los últimos años ha habido un gran crecimiento inmobiliario y del parque de automóviles, junto a las urbanizaciones cerradas (Chauí, 2013). De hecho, la especulación inmobiliaria y la gentrificación han provocado el desplazamiento de muchas familias y alejado a las capas más pobres de sus locales de trabajo, educación, servicios de salud, en una ciudad con un transporte colectivo ineficiente. Las protestas por el transporte público en São Paulo eran ya conocidas, y más frecuentes que en otras ciudades, y se acompañaban de acciones directas, como el corte de calles y la quema de autobuses. Sin embargo, las acciones de junio reflejan una nueva politización, pues se trata un repertorio de acciones nuevas en las que se incorpora el sentido lúdico y la participación multitudinaria, y en las que aparecen nuevos actores, como las clases medias conservadoras que, al igual que en otros países (España, Venezuela, Argentina), se incorporan a las calles y amplían su repertorio de acción directa. Ahora bien, esta participación va a producir enfrentamientos en las calles con las organizaciones y los partidos de izquierda.

Como se ha dicho, aunque el MPL ocupa un lugar destacado las manifestaciones inicialmente convocadas, otros colectivos y personas se van sumando a las protestas, como los habitantes de la periferia afectados por los cambios y desplazamientos producidos por las obras de la Copa del Mundo 2014 se suman a las calles —el Comité Popular da Copa y el Movimento dos Trabalhadores Sem Teto (MTST)—. De hecho, las manifestaciones se transforman en policlasistas cuando sectores de la clase media conservadora se suman a las marchas (Antunes, 2013). Por un lado, la clase media

que sale a las calles parece ser un “heterogéneo estrato intermedio de la sociedad” que muchas veces esta proletarizado; sin embargo, no se reconoce como perteneciente a la clase trabajadora (Domingues 2013:65); por el otro lado, la incorporación de sectores de la derecha conservadora descoloca a los medios de comunicación y hace temer a la izquierda partidista organizada una deriva golpista de las manifestaciones. De hecho, la situación se hace altamente compleja y se van a producir agresiones hacia partidos y movimientos de izquierda, de forma que el iniciador del movimiento, el MPL se retira de las protestas porque la clase media conservadora quiere desestabilizar al país (Zibeche, 2013).

Igualmente, la respuesta gubernamental va cambiando del inicial patrón represor a la negociación del valor de las tarifas del transporte público con los gobiernos del municipio y del estado, en el caso de Sao Paulo, y también por parte del gobierno federal. En este sentido, las manifestaciones no son solo una victoria material, sino también han afirmado nuevas prácticas democráticas (Chauí, 2013).

## **6. Conclusiones**

La incorporación de Brasil al ciclo de movilizaciones indignadas, que no es única en América Latina, nos permiten considerar la apertura de un nuevo ciclo de protesta aún por definir, pero en el que cabe destacar dos tendencias: el incremento de la violencia estatal en sus distintas formas contra la acción social, y la creciente participación de los grupos conservadores en las demostraciones urbanas y de acción directa.

De esta manera, aunque continúan ocupando muchos gobiernos latinoamericanos fuerzas progresistas y de izquierda, también se abren las posibilidades de cambio de ciclo político a medio plazo.

## **Bibliografía**

- Antunes, R. (2013) “As rebeliões de junho de 2013”, *OSAL: Observatorio Social de América Latina*, núm. 34, CLACSO.
- Bidegain, N. (2014), “Gender, Economic, and Ecological Justice Demands in Latin America: Toward an Interlinked Frame for Collective Action”, *Latin American Policy*, 5 (2), pp. 319-330.
- Braga, R. (2013), “As jornadas de junho no Brasil: crônicas de um mês inesquecível”, *OSAL: Observatorio Social de América Latina*, núm. 34, CLACSO.
- Cabezas G., M. Almudena (2014), “Abriendo el círculo, cerrando un ciclo de protesta. Geografía de los movimientos sociales en busca de la resignificación 2000-2010”, en Jaime Preciado, *Anuario de la Integración Latinoamericana y Caribeña 2010*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 315-324.
- Cabezas, A. (2012), “Mujeres indígenas constructoras de región: desde América Latina hasta Abya Yala”, *The Scientific Journal of Humanistic Studies*, 5 (6).
- (2014), “Transnational Feminist Networks Building Regions in Latin America”, *Latin American Policy*, 5 (2), pp. 207-220.
- Chauí, M. (2013), “As manifestações de junho de 2013 em São Paulo”, *Teoria & Debate*, núm. 113. Disponible en: <http://www.teoriaedebate.org.br/materias/nacional/manifestacoes-de-junho-de-2013-na-cidade-de-sao-paulo?page=full>.
- Domingues, J. M. (2013), “Las movilizaciones de junio de 2013. ¿Explosión fugaz o novísima historia de Brasil?”, *OSAL: Observatorio Social de América Latina*, núm. 34, CLACSO.
- Malini, F.; Goveia, F.; Ciarelli, P.; Carreira, Lia; Herkenhoff, G.; Regattieri, L. y M. Vinicius Leite (2014), “#VemPraRua: Narrativas da revolta brasileira”, *XII Congresso ALAIC*. Disponible en: <http://www.la-bic.net/wp-content/uploads/VemPraRua-Narrativas-da-Revolta-brasileira.pdf>.
- Martí Puig, S. (2013), *Entre el desarrollo y el buen vivir: recursos naturales y conflictos en los territorios indígenas*, Madrid, La Catarata.
- Pinheiro M., G. (2014), “Peasant Women in Latin America: Transnational Networking for Food Sovereignty as an Empowerment Tool”, *Latin American Policy*, 5 (2), pp. 251-264.
- Sagarzazu, I. (2014), “Venezuela 2013: Un país a dos mitades”, *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 34 (1), pp. 315-328.

Zibechi, R. (2013), “Debajo de las grandes movilizaciones”, *OSAL: Observatorio Social de América Latina*, núm. 34, CLACSO.

### **Webgrafía**

<http://portal.interagentes.cc/?p=62>

Laboratório de estudos sobre imagem e cibercultura, *Publicações*. <http://www.labic.net/publicacoes/>.

Civils.net. <http://civilsc.net/node/69#.Up2nW-a14iw.twitter>.

*El diario* (2013), “Tres años de revueltas interconectadas”. Disponible en: [http://www.eldiario.es/turing/redes\\_sociales/protestas-revueltas-GlobalRev-GlobalRevolution-15M-Occupy\\_Wall\\_Street-YoSoy132-Tunez-Egipto-Diren\\_Gezi-Turquia-Brsail-VemPraRua\\_0\\_204030147.html](http://www.eldiario.es/turing/redes_sociales/protestas-revueltas-GlobalRev-GlobalRevolution-15M-Occupy_Wall_Street-YoSoy132-Tunez-Egipto-Diren_Gezi-Turquia-Brsail-VemPraRua_0_204030147.html).

#VemPraRua: Narrativas da Revolta brasileira. Disponible en: <http://www.labic.net/wp-content/uploads/VemPraRua-Narrativas-da-Revolta-brasileira.pdf>.